

8M 2026**EL PODER DE LAS MUJERES****PODER QUE
CONSTRUYE**

El 8 de marzo es el día en que las mujeres de todo el mundo unimos nuestras voces para felicitarnos por los logros y reivindicar con energía que los derechos de las mujeres no tienen fronteras y no son negociables.

El feminismo de CCOO es internacionalista y, por eso, reivindicamos los derechos y el poder de todas las mujeres del mundo, todos los días del año. Porque somos nosotros quien sostenemos la vida, quien cuidamos, quien producimos, quien investigamos, quien enseñamos, quien construimos, quien transformamos. Y lo hacemos con poder: el poder de la palabra, de la unidad, de la conciencia, de la lucha, del sindicalismo feminista, de la organización y de la negociación colectiva.

Las sindicalistas de CCOO levantamos la voz para reivindicar el poder de las mujeres como un poder transformador, un poder que cambia las condiciones laborales, los modelos familiares, los centros de trabajo, las relaciones sociales, las instituciones y la sociedad entera.

Ese poder de las mujeres es el que cambia las cosas y resiste ante el avance reaccionario. El poder de las mujeres se levanta frente al poder coercitivo de quien pretende hacernos retroceder imponiendo sin vergüenza su programa autoritario. Unas derechas que atacan el feminismo porque saben que es su principal dique de contención.

Desde CCOO PV **denunciamos con firmeza el negacionismo** de la violencia machista, el cuestionamiento de la brecha salarial, la banalización del acoso sexual y por razón de sexo, y los intentos de dismantelar las políticas públicas de igualdad. Negar las desigualdades no las hace desaparecer: las perpetúa. El negacionismo es una forma más de violencia institucional que pose en riesgo derechos conquistados con décadas de lucha feminista y sindical, desgraciadamente demasiado bien lo sabemos en el País Valenciano.

Ante su odio, nuestra alegría. Ante su destrucción, nuestro poder constructivo. Porque no haremos ni un paso atrás y continuaremos decidiendo sobre nuestros cuerpos, nuestro tiempo, nuestros trabajos y, en definitiva, sobre nuestras vidas.

Desde CCOO reivindicamos ese poder de las mujeres: de las mayores que abrieron camino y de las jóvenes que lo continúan abriendo; de las precarias, las migrantes, las trabajadoras de todos los sectores; de las que luchan para subsistir en la economía sumergida; de las que no están en la ocupación porque se ven obligadas a cuidar; de las madres y las no madres, de las abuelas. Las mujeres tenemos el poder de sacar adelante las familias, defender la igualdad en los centros de trabajo y abrir a nuevas generaciones libres de violencias y desigualdades.

Desde CCOO PV apostamos por un poder ejercido con estilo propio y con otras formas de liderazgo: más democráticas, más colectivas, más solidarias. Es el poder que nuestra sociedad ne-

cesita para conseguir una democracia plena, con igualdad efectiva entre mujeres y hombres, donde se acabe con las brechas salariales y de pensiones, la parcialidad involuntaria, los techos de cristal y el suelo pegajoso, la violencia de género y la violencia sexual, el acoso, la precariedad que castiga especialmente a las mujeres y la invisibilización de los trabajos de cuidados.

Como CCOO PV reivindicamos:

- El aumento del salario mínimo y su aplicación efectiva en todos los sectores feminizados.
- La reducción de la jornada laboral sin mengua salarial para favorecer la conciliación corresponsable.
- Planes de igualdad negociados y evaluados en todas las empresas, con transparencia retributiva real.
- Protocolos efectivos contra el acoso sexual y por razón de sexo, en los centros de trabajo.
- Una red pública, suficiente y de calidad de servicios de curas (Educación Infantil 0-3, dependencia, servicios sociales) que dejen de recaer mayoritariamente sobre las mujeres.
- La regularización y protección laboral de las trabajadoras del hogar y de las curas.
- Políticas públicas que garanticen ocupación estable, salarios dignos y pensiones suficientes para todas las mujeres.

Ante las múltiples desigualdades y las violencias machistas, desde CCOO respondemos construyendo acción sindical: con propuestas, con negociación colectiva, con convenios, acuerdos y planes de igualdad, con movilización sostenida y con formación en igualdad en los centros de trabajo.

Las sindicalistas somos parte esencial del mundo del trabajo, del movimiento sindical y de la defensa de los derechos laborales y sociales. Nuestro poder nace de la organización, la unidad, el trabajo cotidiano desde el feminismo sindical y la lucha colectiva.

Las mujeres somos motor de cambio social y exigimos políticas públicas que garanticen condiciones dignas para todas las mujeres trabajadoras —porque todas lo somos— y políticas laborales que aseguren ocupación estable, salarios justos, medidas y planes de igualdad efectivos, protección ante el acoso sexual y por razón de sexo, y una organización social de las curas justa y corresponsable.

Este 8 de marzo tomamos las calles para recordar que el poder de las mujeres está en marcha en todos los espacios y que continuaremos ocupando todos y cada uno de los rincones que también nos pertenecen y que nos han sido negados, hasta acabar con las desigualdades, las violencias y las exclusiones. Nos sumamos a las manifestaciones y concentraciones convocadas por el movimiento feminista, del cual formamos parte, en todo el Estado y animamos toda nuestra afiliación a participar activamente.

Porque el poder de las mujeres construye, transforma y no se negocia.

